

¡Qué envidia me das...!

Javier Eizagirre

Miembro de TopTen Human Resources Spain

Artículo de blog

1 de febrero de 2012

En varias ocasiones me he encontrado con esta expresión ¡¡que envidia me das!! Para referirse a aquellos que trabajan de manera independiente, por proyectos o como freelance... y todas estas fórmulas, en definitiva, no dejan de ser expresiones de la misma cosa.

Es curioso como todavía en nuestra sociedad puede más la teórica seguridad y estabilidad emanadas de la empresa (sobre todo si esta es grande y multinacional) respecto a la convicción de la capacidad de generar una actividad profesional por uno mismo sin más protección y estabilidad que las ganas de trabajar y superarse día a día. Pues hay personas que desearían cambiar de bando y pasar a ser su propio jefe pero que les amedrenta la situación actual, su jefe, su estatus social, etc. y prefieren quedarse como están antes de arriesgarse a cambiar. Es comprensible pero al mismo tiempo es criticable porque muchas personas de este tipo luego no paran de quejarse y de minusvalorar aquello que tienen. ¡¡Oye, no estarás tan mal que te doy tanta envidia!!

Cada día es más evidente la tendencia a trabajar por proyectos y de forma independiente porque el paradigma de la larga estabilidad en la empresa se ha desvanecido (ya casi nadie piensa en trabajar 30 años en la misma empresa y jubilarse allí...) Todo ya ha cambiado y a día de hoy nadie te puede asegurar nada. Por lo tanto, solo queda, uno mismo, con su propia identidad profesional para abrirse camino en un mercado que demanda entre otras cosas: calidad de servicio, trabajo bien hecho, pasión, cercanía, saber hacer, creatividad, menor coste, flexibilidad... podría seguir poniendo requisitos. A lo que voy es que el profesional independiente de verdad puede aportar todos esos requerimientos y algunos más.

Es cierto, que no es lo mismo ser autónomo por decisión propia y meditada de saber a lo que te quieres dedicar que por necesidad sobrevenida como a muchos hoy en día les ha tocado vivir después de un despido. Pero aun en esta última situación las posibilidades de salir adelante, de crecer, de vivir mejor y de reinventarse son mucho mayores que en cualquier otra situación.

¡¡Aprovechemos la oportunidad en vez de quejarnos de que voy a a hacer ahora como freelance!!

Respuesta: lo que vas a hacer es currar, currar y currar y dar lo mejor de ti mismo y los resultados llegarán (tenlo por seguro)

Por todo ello, quiero animar a todas esas personas que trabajan como autónomos (freelance) a que con esfuerzo bien dirigido, mucha constancia y ganas de dar lo mejor de uno mismo los proyectos salen para adelante. Y si además le añadimos a esto ser capaces de diversificar tus fuentes de ingresos (consigues independencia financiera), crear y mantener una buena red de contactos (para generar negocio para uno mismo y para otros), tener la actitud de compartir conocimiento y de dar primero sin esperar a recibir y, por último, mantener una actividad regular de actualización permanente para refrescar ideas y cocrear con otros el éxito está asegurado.

Haciendo esto habrás ganado mayor empleabilidad y habrás aumentado la percepción sobre tu identidad profesional. De esta manera, ¿cómo no vamos a dar envidia?